

CRITERIOS DE UNA EVALUACIÓN FORMATIVA

OLGA MARCELA MALANGÓN BAQUERO

1500819

ELIZABETH DEL PILAR SUÁREZ MARTÍNEZ

1500838

Trabajo de grado para optar por el título de Especialista en Docencia Universitaria

ASESOR:

NUBIA CONSTANZA ARIAS ARIAS Ph. D.

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN DOCENCIA UNIVERSITARIA

Bogotá, 2011

CRITERIOS DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN UNA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Resumen

En este artículo, a partir de una revisión bibliográfica y la consulta a los actores del proceso educativo del Centro de Investigación y Estudios Odontológicos (CIEO), se describen los criterios de la evaluación formativa en el CIEO, se analizan los parámetros evaluativos utilizados en esta institución por sus docentes con la aplicación de una encuesta a un número determinado de ellos, para poder ver cuáles son los criterios que se están usando para aplicar la evaluación de saberes. Del mismo modo, el escrito expone; si los docentes tienen claro el concepto, si se está cumpliendo un plan de mejoramiento permanente, si se están cumpliendo los objetivos propuestos a nivel docente, docente-estudiante e institucional. Finalmente, se hace una propuesta para mejorar el manejo de la evaluación con la socialización al grupo docente de los componentes de una evaluación formativa para así lograr una continua y verdadera construcción del conocimiento.

Palabras clave: Aprendizaje, Autorregulación, Evaluación, Evaluación Formadora, Evaluación Formativa.

Summary

In this article, from a literature review describes the criteria for formative assessment at the Center for Dental Studies and Research (CIEO), analyzes the evaluative parameters used in this institution by their teachers with the implementation of a survey a number of them, to see what the criteria are being used to apply the knowledge assessment. Similarly, the letter states, if teachers are clear about the concept, if it is carrying out a plan of continuous improvement, if they are meeting the goals set at the teacher, teacher-student and institutional. Finally, there is a proposal to improve the management of evaluation with the teacher group socialization component of formative assessment in order to achieve a steady and true construction of knowledge.

Keywords: Learning, Self-Regulation, Evaluation, Assessment, Formative, Formative Assessment.

Introducción

En los últimos años el proceso enseñanza – aprendizaje ha dejado sus características de modelo pedagógico tradicional y ha hecho modificaciones enfocadas al mejor aprovechamiento de las actividades manejadas por parte del docente involucrando al estudiante, haciendo un seguimiento continuo para conseguir un resultado exitoso.

Todo proceso que se inicia tiene un objetivo preestablecido, unos criterios definidos por lo que se hace necesario determinar la pertinencia, eficiencia, efectividad, impacto y sustentabilidad de los recursos que se utilizan, las actividades que se realizan y los resultados finales durante el mismo. La evaluación formativa es un aspecto relevante dentro de este proceso en donde se detectan continuamente las fortalezas y debilidades del estudiante haciendo una corrección oportuna con efectividad.

El propósito de este proyecto investigativo exploratorio fue saber por medio de una encuesta realizada a los docentes del CIEO, si ellos tenían claro los conceptos sobre evaluación formativa, los criterios que la componen y su aplicación, para posteriormente dependiendo de los resultados encontrados proponer seguir con este mecanismo, fortalecerlo o de lo contrario socializar la información acerca de ésta para su posterior aplicabilidad.

Inicialmente, el artículo presenta las generalidades de la investigación; más adelante, se explica la metodología utilizada, el instrumento para registrar la información y finalmente, expone los resultados encontrados y su respectivo análisis.

Acercamiento al concepto de Evaluación y Evaluación Formativa

En las actividades educativas ha nacido la necesidad de regular los procesos, más aún cuando se trata de preparar a profesionales para el servicio de una sociedad. Para regular esos procesos es indispensable valorar no solo los resultados conseguidos, sino también la correlación que existe entre éstos y los medios utilizados. Determinar el valor de un proceso es evaluar, este término exige medidas, sin medidas no es posible calificar ningún resultado (García, 2000).

Evaluar tiene diferentes significados dependiendo quien sea el público que lo interpreta o el marco de referencia. La evaluación es parte crítica del aprendizaje, es parte integral y dinámica de la educación, mira la adquisición, producción y reproducción del conocimiento.

Como ya se mencionó anteriormente, para mejorar el sistema educativo se debe utilizar correctamente la evaluación; el concepto, la práctica y buen uso de ésta en la comunidad docente y estudiantil, en el proceso formativo y formador es indispensable para la construcción del conocimiento. El docente se capacita para conocer y mejorar su práctica como tal apoyando el proceso de aprendizaje del estudiante, identificando los

problemas que presenta y como resolverlos. El estudiante aprende de su evaluación y la rectificación que hace el docente siendo ésta argumentada, no desacreditadora ni castigadora, convirtiéndola en actividad de conocimiento y aprendizaje. Si se hace de la evaluación un ejercicio continuo no existirá el fracaso porque el error es detectado y solucionado a tiempo (Álvarez, 2008).

En el tema de la educación se evalúa el proceso de enseñanza y aprendizaje para poder ver la eficiencia de un centro educativo, la eficacia relativa de un programa de acción observando todas las variables que participan en el proceso: los programas, los docentes, los alumnos, estímulos, ambiente social, entre otros (García, 2000).

La evaluación debe ser continua y se utiliza para tomar decisiones dentro del contexto educativo por lo que debe ser el factor más poderoso de la calidad dentro de un proceso. Ésta implica la recogida de información útil y adecuada para ver si los objetivos preestablecidos se están cumpliendo. Cuando entre la enseñanza y el aprender se establece una actividad equilibrada se habla de una buena actividad educativa. La enseñanza habla de la evaluación del profesor, el aprendizaje se refiere al estudiante. Pero no resulta equilibrado cuando se toman medidas que afectan solo la vida del estudiante, si lo interesante de la evaluación es analizar el entendimiento entre las personas implicadas. La ética de la responsabilidad obliga a tener en cuenta las consecuencias que se derivan de la actuación del docente para con los estudiantes, es entonces cuando el diálogo entra a formar parte importante en éste proceso y hace que sea más útil una evaluación compartida (Álvarez, 2008). Por lo que una conversación sobre un tema despierta el deseo de escuchar, excita, anima, mantiene la atención lo que hace que los interlocutores sientan la necesidad de estar mejor preparados en el tema; lo que entendemos por autorregulación, lleva a indagar, a deliberar, a argumentar, a razonar, a contrastar el valor de una acción humana de una actividad, un proceso, un resultado. Por lo que evaluar no es exclusivo al aprendizaje del estudiante debe incluir un espectro más grande: el ámbito, el profesor, la metodología, los recursos, los planes y programas, aspectos económicos, financieros y clima institucional (Padilla, en prensa).

Evaluar es un proceso de valoración al servicio de la enseñanza y el aprendizaje, dónde tanto los educandos como los educadores ven la importancia de aprender valores como honestidad, aprecio, sinceridad, respeto consigo mismo y con los demás, dónde de el error se adquiere la habilidad para autorregularse al hacer una revisión constante del proceso y se aprende a tomar decisiones para el bien de todos. De manera que lo más importante en la educación es formar para el desarrollo humano y la construcción de un mundo mejor (Arias, 2008).

Existen 3 momentos básicos para hacer la evaluación: Una inicial, que es el primer paso, el punto de partida de la evaluación progresiva y corresponde a el conocimiento previo concreto del ser real por parte del educando y se refiere a la situación estática del individuo como: los datos personales, ambientales, familiares, médicos, psicológicos, académicos, ambiente familiar y social, aptitudes o variables intelectuales, motivación

interés y actitud, adaptación integración social: familiar, institucional, ambiental, datos académicos anteriores, nivel económico, nivel cultural, ambiente social, entre otros (García, 2000).

En el segundo momento la evaluación continua, dinámica, progresiva que es la verdadera evaluación del proceso educativo, cuya finalidad es la determinar el grado en que se han conseguido los objetivos específicos de cada unidad didáctica en cada disciplina, la valoración permanente a medida que se va desarrollando. Cuando se cuestiona la validez interna de un proceso educativo; si alcanza los objetivos previos, si tiene consistencia, si no falla como programa en sí; se está hablando de la evaluación formativa y es externa cuando se evalúa su grado de generalidad, sus ventajas sobre otros programas, su eficacia para alcanzar unos objetivos y el cuestionamiento de los mismos. Se aplica a los diferentes momentos del proceso de enseñanza y aprendizaje. Éste proceso puede ser escrito, por medio de un trabajo, una entrevista y demás.

“Si de la evaluación hacemos un ejercicio continuo, no hay razón para el fracaso” (Álvarez, 2008, p. 15).

El marco legal lo sugiere así: “Las sesiones de evaluación son las reuniones de trabajo de un equipo docente con el fin de estudiar y apreciar el aprovechamiento y la conducta de cada alumno del grupo, acordar las medidas de ayuda y recuperación que deban tomarse con los alumnos que lo necesiten, examinar la eficacia de los métodos adaptados y valorar los objetivos propuestos, así como el nivel de los contenidos (Orden Ministerial de 16-XI-1970)” (García, 2000, p. 39).

Y el tercer momento, que es la evaluación final, que es la resultante de la evaluación continua y la inicial, cuyo objeto tiene el de llegar a un juicio global que resume el progreso del alumno en un período académico concreto hecha por todos los profesores (García, 2000).

Al ser la evaluación continua un recurso fundamental para ayudar al profesor y al estudiante a tomar decisiones encaminadas a mejorar el aprendizaje, tanto durante el proceso como el resultado, se hace interesante profundizar en el concepto formativo y formador para hacer de esa continuidad un proceso de calidad.

Criterios de la Evaluación Formativa

- **Interactiva:** “nadie puede tener la autoridad para evaluar sino esta dispuesto a compartir la responsabilidad por las consecuencias de la evaluación sino participa en ella (Nevo, 1998), consecuentemente, cuando los profesores ejercen como evaluadores deben estar dispuestos a aprender de los alumnos y no solo limitarse a enseñarles” (Álvarez, 2008, p. 113).

- **Eficiente:** que se utilicen los instrumentos y los análisis de la forma más adecuada y en el momento oportuno para lograr que sea una evaluación realmente formativa para el docente y por lo tanto lleve a un buen aprendizaje del estudiante.
- **Correctiva:** en la que se arreglen los errores que se presentan en el camino.
- **Efectiva:** que tenga la capacidad de lograr lo que se desea.
- **Pertinente:** que se elabore de acuerdo al contexto y en el momento adecuado.
- **Reflexiva:** con pensamiento autocrítico. “Formular preguntas que estimulen la inteligencia y que pongan a prueba el conocimiento constituye la esencia del arte de la enseñanza que descansa” (Kamii, 1979; Álvarez, 2008, p. 55).
- **Didáctica:** que enseñe, deje un aprendizaje.
- **Innovadora:** que introduzca nuevas filosofías de acuerdo al contexto que se está viviendo.
- **Continua:** que sea un proceso constante, para actuar inteligentemente en el momento oportuno, que el docente capte sus errores de enseñanza y sepa cuando el sujeto necesita de su orientación para evitar errores definitivos.
- **Progresiva:** la evaluación formativa al realizarse continuamente aporta y favorece el avance del aprendizaje detectando falencias y corrigiéndolas a tiempo.
- **Calidad:** que se realicen con superioridad y excelencia todos los procesos evaluativos por parte del docente y el estudiante.
- **Constructiva:** que se construya en todo momento el conocimiento involucrando a los protagonistas de este contexto de la evaluación que son el docente y el estudiante.
- **Argumentada científicamente:** que esté basada la corrección de los errores en argumentos científicos que estén sustentados en la práctica demostrando alguna teoría.
- **Ética:** que esté regulada por normas morales regulando la relación entre docente y estudiante, su conducta, practicar los procesos evaluativos con justicia y honestidad.
- **Flexibilidad:** que permita que los criterios de evaluación sean negociados para así lograr una actitud transigente y comprensiva para la corrección de las falencias presentadas y detectadas por el docente en el proceso de evaluación.

La evaluación es “un instrumento para llevar a todos a adquirir el saber y apropiarse de él de un modo reflexivo y no eliminar a los que después de la salida no

consiguen adquirirlo debido a factores presentes en la propia escuela principalmente” (Álvarez, 2008, p. 75).

La evaluación formativa la introdujo Scriven para referirse, según San Martí (2001), a “los procedimientos utilizados por los profesores con la finalidad de adaptar su proceso didáctico a los progresos y necesidades de aprendizaje observados en sus alumnos (San Martí, 2000:1)” (Arias, 2008, p. 2). Cumple una función reguladora en el proceso de enseñanza –aprendizaje para ser más viable la respuesta de los medios de formación de acuerdo a las características de los estudiantes y saber cuales son los puntos débiles del aprendizaje, que es más importante que determinar los logros obtenidos.

“La evaluación formativa pone el acento en la regulación de las actitudes pedagógicas y, por lo tanto, se interesa fundamentalmente más en los procedimientos de las tareas que en los resultados (San Martí, 2000:). En resumen la evaluación formativa persigue los siguientes objetivos: La regulación pedagógica, la gestión de los errores y la consolidación de los éxitos” (Arias, 2008, p. 2). Es aquella que ayuda al profesor a conocer, analizar y juzgar de qué manera se está produciendo el aprendizaje con el fin de tomar medidas que sirvan para favorecer el progreso del estudiante.

La evaluación formativa construye una oportunidad real de demostrar lo que los seres humanos o los sujetos saben y como lo saben (Álvarez, 2008).

Enseñar no se trata de transmitir el conocimiento al hablar para que lo escuchen sino de provocar un entendimiento que lleve al verdadero aprendizaje.

Pero, ¿cuáles son los criterios de un maestro con el fin de adaptar una acción pedagógica a los procesos y los problemas de aprendizaje observados en los estudiantes? En ese orden de ideas, se debe cuestionar: ¿Qué es evaluar? ¿Cuándo se evalúa? ¿A quiénes se evalúa? ¿Qué es una evaluación formativa? ¿Quiénes evalúan? ¿Qué es la autoevaluación? Si estos conceptos no se tienen claros se incurre en una mala práctica.

La evaluación es la recogida de información con calidad, relevancia para asegurar el continuo desarrollo del conocimiento. Es una buena oportunidad para mejorar el proceso de aprendizaje.

Lo importante es saber: ¿Qué información interesa recoger, con qué fin? ¿Qué se hace con esa información que se recoge? ¿De qué modo y con qué instrumentos se recoge? ¿A quién van destinadas las informaciones y las decisiones que se toman? ¿Quiénes se benefician de ello? ¿Sobre qué principios o conceptos curriculares se basan? ¿Qué se hace con los resultados de la evaluación? ¿Para qué se van utilizar esos resultados? ¿Quiénes se benefician de ello? ¿Esa evaluación es continua, individualizada, personalizada, participativa? Para que se cumplan con una función formativa en un currículum que tiene presente el aspecto sociocultural teniendo en cuenta la realidad social. Para que la información sea válida y cumpla con el objetivo de quienes están aprendiendo se deben

diferenciar los aspectos anteriormente mencionados estableciendo criterios de selección y de análisis de la información que permitan aclarar lo que se entiende por evaluación formativa usándolos en la acción pedagógica (Álvarez, 2008).

Es importante que la información obtenida de la evaluación sea punto de referencia para la actividad didáctica dando a conocer información sobre los avances y las dificultades de los estudiantes, cómo superarlas, basados en una argumentación, dando progreso al aprendizaje.

“Los criterios de evaluación deben surgir igualmente del marco conceptual que da significado al proceso educativo en un sentido general” (Álvarez, 2008, p. 74).

Existen tres etapas de evaluación formativa: La recogida de información de los progresos y dificultades de aprendizaje del alumno la interpretación de estos datos, el diagnóstico de los factores que causan las dificultades; y la adaptación de las actividades educativas. También existen distintas modalidades de aplicación de esta evaluación formativa que son: la evaluación puntual, regulación retroactiva, evaluación continua, regulación interactiva y modalidades mixtas.

Metodología

Este proyecto investigativo exploratorio se elaboró con la finalidad de analizar el sentido y significancia de la evaluación formativa para los docentes del CIEO. Para ello se creó una encuesta en la que se definieron las variables de interés para el tema; igualmente, se formularon preguntas relacionadas con todo lo concerniente a la evaluación para poder llegar a una reflexión.

Como instrumento se elaboró un cuestionario con 14 preguntas, se aplicó a 20 docentes aleatoriamente de las diferentes especialidades que no se encontraran realizando estudios de postgrado en Docencia Universitaria, sin preguntar si ha tenido una preparación en docencia para evitar sesgos de selección. Cada una de las preguntas estaba relacionada con el significado de la evaluación, el ¿por qué hacerla, para qué sirve? ¿Cómo hacerla? Se hizo un análisis cuantitativo para ver la capacidad de asociación con cada uno de los significados. Se hizo un análisis estadístico dónde se utilizó un modelo de SPS, Excel y coeficientes de correlación para medir la asociación entre las diferentes variables.

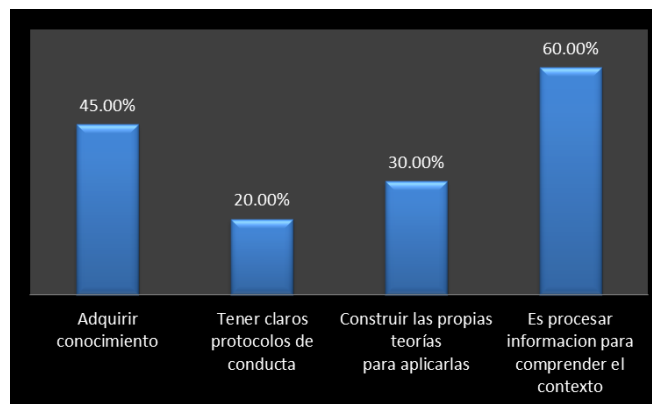
Se incluyeron las siguientes variables: género, profesión, especialidad, experiencia docente, ¿Qué es evaluar? ¿Para qué evaluar? ¿Quién evalúa? ¿Cuándo evaluar? ¿Cómo evaluar? ¿Por qué evaluar?

Resultados y Análisis

Para el análisis de información acerca de la Evaluación Formativa, se tomó de una muestra de 20 docentes de posgrado del CIEO, a los cuales se les realizó un cuestionario de 14 preguntas ya clasificadas en sus categorías.

Los resultados se trasladaron a figuras de regresión lineal simple para observar más claramente los datos obtenidos de ésta investigación. A continuación se presentan las gráficas de los respectivos datos hallados.

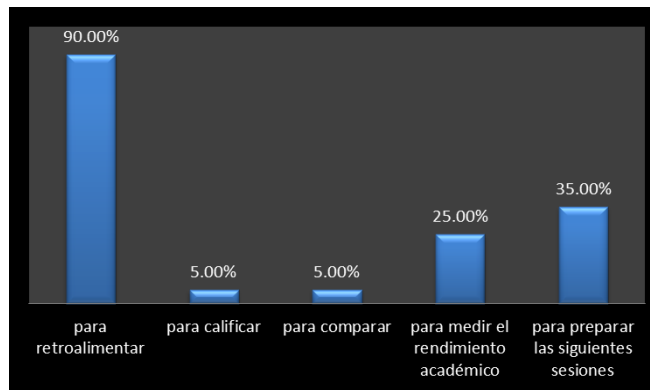
1. En la gráfica 1 se observa que para el 60% de los docentes aprender es procesar información para comprender el contexto; un 45% respondió que es adquirir conocimiento; 30% Construir las Propias Teorías para aplicarlas; 20% Tener claros Protocolos de Conducta.



Gráfica 1 ¿Para usted qué es aprender?

Según Álvarez (2008), el concepto de aprendizaje está encaminado a procesar la información para comprender el contexto; para un alto porcentaje de los docentes del CIEO está muy claro éste, lo que quiere decir que muchos de ellos son conscientes de la importancia de su formación en docencia universitaria. Es cierto que es importante adquirir conocimiento, pero ello no es suficiente si no se sabe aplicar por lo que ésta no sería la respuesta más apropiada.

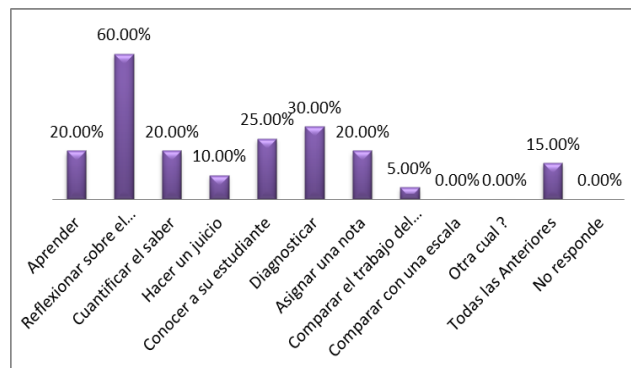
2. 90% de los docentes utilizan los errores de los estudiantes como retroalimentación; el 35% para preparar las siguientes sesiones; 25% Para medir el rendimiento; 5% Para calificar; 5% para comparar. (Ver gráfica 2)



Gráfica 2 ¿Para qué utiliza los errores de sus estudiantes?

Al contestar que el uso de los errores de los estudiantes sirve para retroalimentar, se está confirmando la importancia de una actitud reflexiva y autocrítica, en donde de acuerdo a los resultados de los alumnos se puede saber si están adquiriendo el conocimiento apropiado y si hay calidad de información; detectar a su vez el error para hacer una corrección a tiempo y así evitar el fracaso. Autores como Posner (1988), Hernández (1998) y Díaz Barriga (1999) citados por Mora (2004) plantean que “ofrecer lineamientos para que la persona poco a poco se torne capaz de evaluar críticamente y permanentemente su desempeño, no tema sus errores si no que aprenda de ellos y sea más consciente de su papel como responsable de diseñar y ejecutar el currículum” (Arias, 2008). Más que la calificación es conocer al estudiante, ver el estado en el que se encuentra dentro de su proceso de aprendizaje y no desperdiciar la ocasión para ejercer con responsabilidad el ejercicio de enseñanza – aprendizaje.

3. Para un 60% evaluar es reflexionar sobre el proceso de aprendizaje, diagnosticar para un 30% y conocer al estudiante para un 25%; asignar una nota 20%; hacer un juicio 10%, como se puede observar en la gráfica 3.

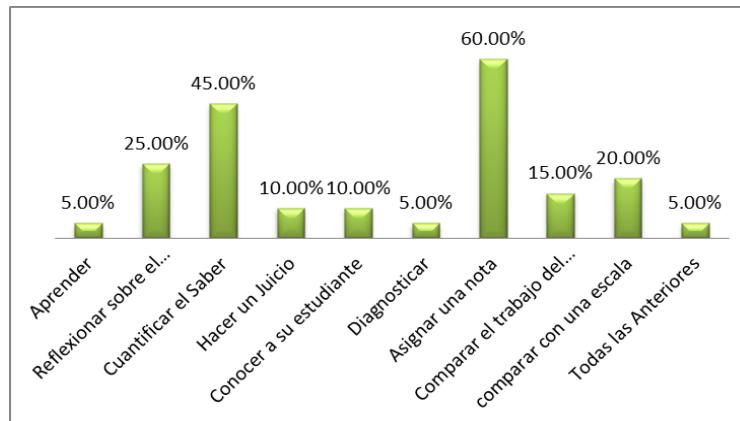


Gráfica 3 ¿Para usted qué es evaluar?

Los docentes han empezado a tomar conciencia sobre la importancia de conocer la capacidad que tiene el estudiante para que al responder a cada pregunta elabore su propio

pensamiento manejando diferentes interpretaciones, demostrando lo que realmente sabe y expresando sus propias ideas. Álvarez (2008) hace referencia al desarrollo de un pensamiento creativo, crítico y autónomo el cual se debe ampliar manejando un ambiente que incentive al estudiante a potencializar estas capacidades.

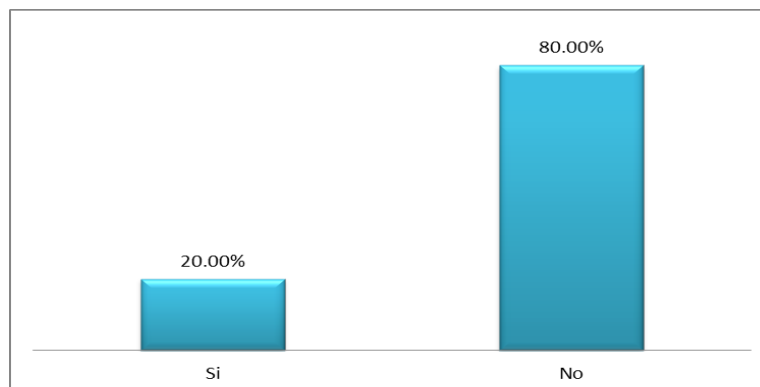
4. Calificar es asignar una nota para el 60% de los docentes; reflexionar sobre el proceso de aprendizaje para un 25%; 10% hacer un juicio; 10% conocer al estudiante; 5% es diagnosticar. (Ver gráfica 4)



Gráfica 4 ¿Para usted qué es calificar?

Cuando se habla de calificar es expresar cuantitativamente los resultados del proceso, en este caso el del aprendizaje, que se hace necesaria para darle valor aproximado al desarrollo del estudiante estandarizándolo en una escala definida para los créditos de cada programa educativo. “Evaluar con intención formativa no es igual a medir ni a calificar, ni tan siquiera a corregir. Evaluar tampoco es clasificar ni es examinar ni aplicar test” (Álvarez 2008). Evaluar es profundizar sobre el desarrollo de la persona frente al conocimiento, va más allá de una nota.

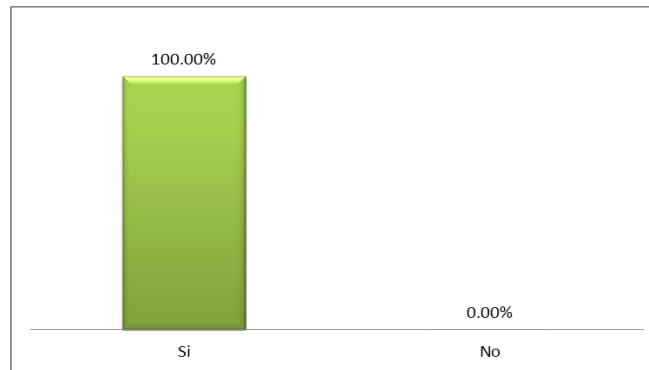
5. Se observa en la gráfica 5 que el 80% de los docentes consideran que calificar y evaluar no es igual, el otro 20% considera que si es igual.



Gráfica 5 ¿Considera que evaluar y calificar es igual?

Cuando se habla del término calificar se está hablando de cuantificar el saber asignando una nota; al cuantificar se pierde el valor de la formación integral, viendo al estudiante como un todo, se pierden las propiedades, los atributos, las condiciones y virtudes que puede desarrollar el educando y se podría caer en el error de evaluar la memoria y no la lógica y desenvolvimiento ante un problema planteado.

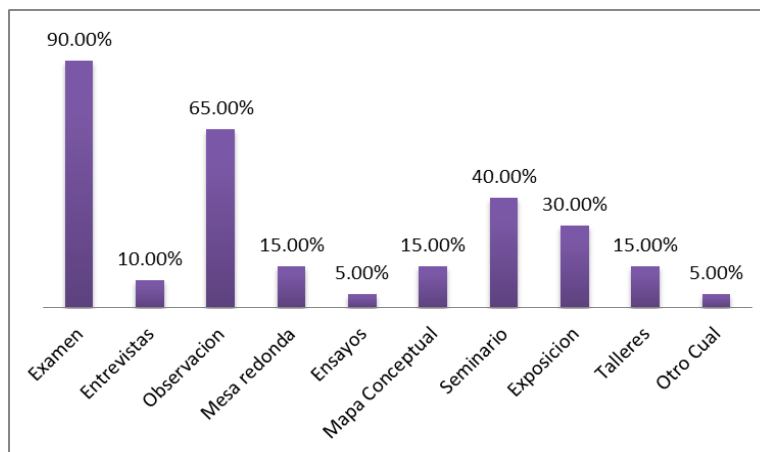
6. El 100% de los docentes aprende de la evaluación que hace. (Ver gráfica 6).



Gráfica 6 ¿Usted aprende de la evaluación que hace?

Los docentes al saber que aprenden de la evaluación que hacen están involucrados en una nueva forma de pensar y asumir los procesos educativos.

7. Los docentes utilizan el examen como mayor herramienta de evaluación en un 90%, seguido por la observación en un 65% y los seminarios en un 40%, como se observa en la gráfica 7.

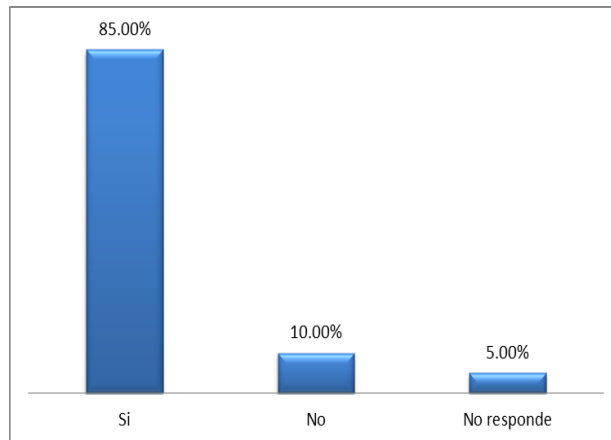


Gráfica 7 ¿Qué instrumentos de evaluación utiliza?

Algo que es claro por la facilidad para asignar una calificación es la utilización del examen como herramienta, porque conlleva a menos trabajo por parte del profesor. Al proponer otros instrumentos se busca una cooperación, solidaridad, entendimiento mutuo, intereses compartidos en donde se construye el saber que permita detectar el estado real del

estudiante y su capacidad de interpretar. La observación es importante pero hay que tener unos criterios claros sobre las competencias esperadas.

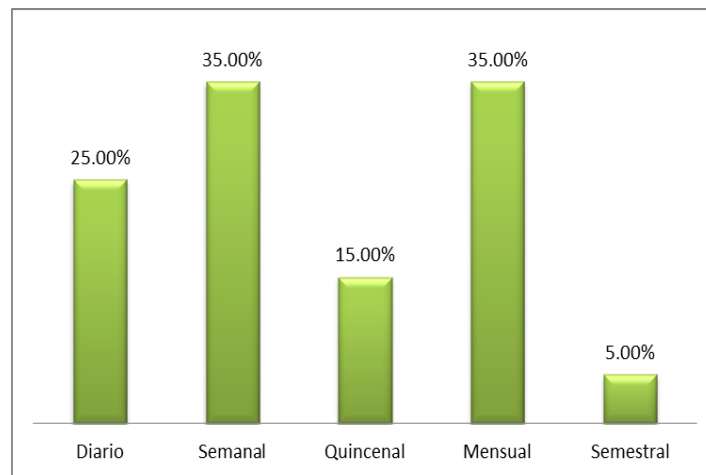
8. En la gráfica 8 se observa que el 85% de los docentes utiliza varios instrumentos de evaluación al mismo tiempo.



Gráfica 8 ¿Utiliza varios instrumentos de evaluación al mismo tiempo?

Es importante para hacer una evaluación real conocer y aplicar los diferentes instrumentos de evaluación, así impliquen mayor tiempo por parte del docente y el estudiante, porque con ello se puede diagnosticar a fondo el entendimiento y la capacidad de discernir del estudiante sus debilidades y fortalezas, para poder intervenir oportunamente en el proceso mejorando y perfeccionando el desarrollo y enriquecimiento personal. Es bueno que los docentes utilicen varios instrumentos de evaluación al mismo tiempo sabiendo y teniendo claro para que los están aplicando y que objetivo quieren, el uso que se le ha dado a algunos es por intuición o por no conocer el gran grupo de instrumentos usados para esta aplicación; no se puede reemplazar tampoco la labor docente como persona por el uso de las herramientas sistematizadas si se quiere una retroalimentación de este proceso y una formación integral. “Cuando un hombre algo reflexivo – decía mi maestro- se mira por dentro, comprende la absoluta imposibilidad de ser juzgado con mediano acierto por quienes lo miran por fuera, que son todos los demás, y la imposibilidad en el que se encuentra de decir cosa de provecho cuando pretende juzgar a su vecino. Y lo terrible es que las palabras se han hecho para juzgarnos unos a otros. Machado 1973” citado en (Álvarez 2008, p. 9). El examen sigue siendo la prueba oral o escrita utilizada como producto individual inmediato de la evaluación del rendimiento del estudiante, sin embargo no pueden aceptarse como datos académicos suficientemente comprobados y apoyado sobre las capacidades, conocimientos, asimilación, intereses, trabajo y aprendizaje. Se abre la necesidad de reformar este sistema al eliminar la evaluación numérica, complementarla con un acta explicativa verbal con diagramas de rendimiento para simplificar el proceso dentro del mínimo margen de error, o se proponen curvas diagnósticas individuales para describir profundamente el rendimiento y orientar individualmente al estudiante (García, 2000).

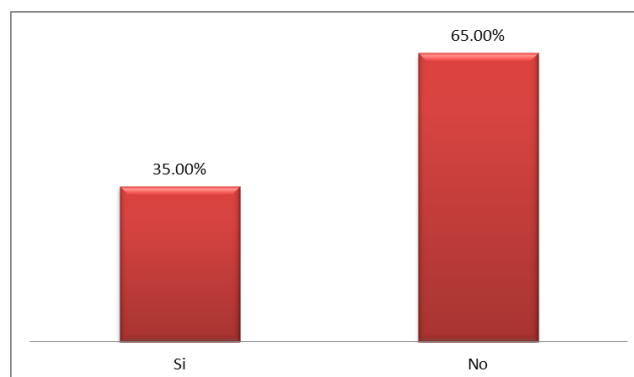
9. 35% de los docentes realizan la evaluación semanalmente; mensual 35% seguido por un 25% que la realiza diariamente; semestral 5%. (Ver gráfica 9).



Gráfica 9 ¿En qué momento utiliza la evaluación?

Al realizar la evaluación semanal o mensualmente se demuestra que no se está aplicando la evaluación formativa como tal, ya que el concepto implica que sea una práctica continua para actuar inteligentemente en el momento oportuno cuando el estudiante necesita una orientación, para corregir la falla al detectarla, haciendo más provechoso el proceso de aprendizaje (Álvarez, 2008), (García, 2000).

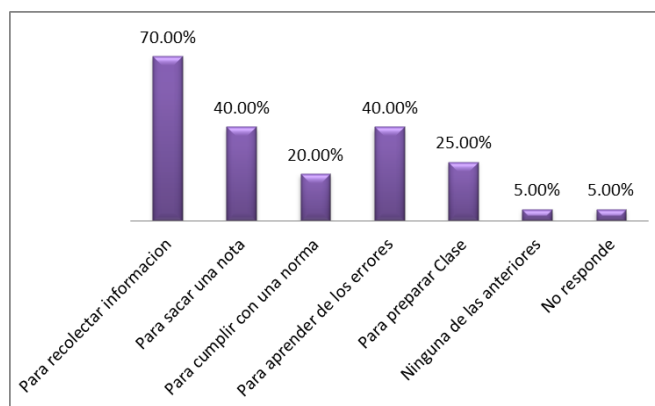
10. En la gráfica 10 se observa que el 65% de los docentes no negocian los criterios y procesos de evaluación.



Gráfica 10 ¿Usted negocia los procesos de evaluación?

“La negociación de todo cuanto abarca la evaluación es condición esencial en esta interpretación” (Álvarez, 2000, p.14). “No se trata de ceder ante los alumnos, sino de trabajar con ellos y en su beneficio, que terminará siendo aprendizaje” (Álvarez, 2000, p.14). Es importante que los docentes negocien sus procesos de evaluación para que los estudiantes sientan la necesidad de llegar a la reflexión y de ellos mismos nazcan los deseos de aprender y entender mejor.

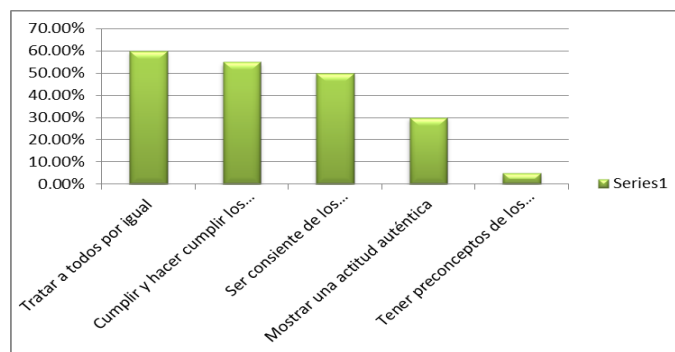
11. El 70% utiliza la evaluación para recolectar información, seguido de un 40% que la usa para sacar una nota y aprender de los errores; para preparar clase 25%; para cumplir con una norma 20%. (Ver gráfica 11).



Gráfica 11 ¿Para qué utiliza la evaluación?

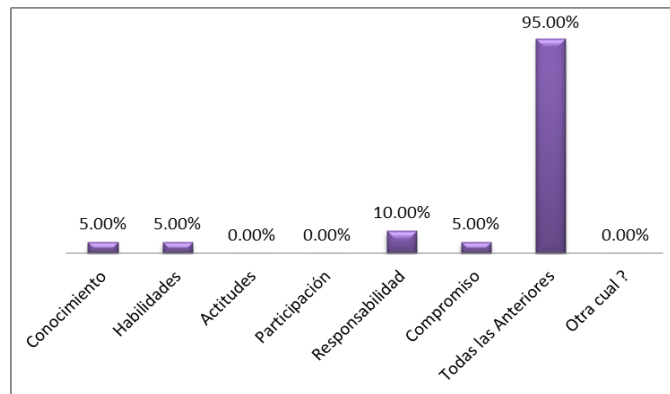
Los docentes son conscientes que pueden aprender de sus propios errores, pero al mismo tiempo no tienen claros los criterios de una evaluación formativa para poderla ejercer por lo que es necesario un direccionamiento en dicho aspecto.

12. Para un 60% de los docentes ser honesto es tratar a todos por igual seguido de un 55% que dice que es cumplir y hacer cumplir los criterios de evaluación; ser consistente de los errores propios y verlos como oportunidades de aprendizaje 50%; mostrar una actitud auténtica 30%; tener preconceptos de los estudiantes 5%, como se observa en la gráfica 12.



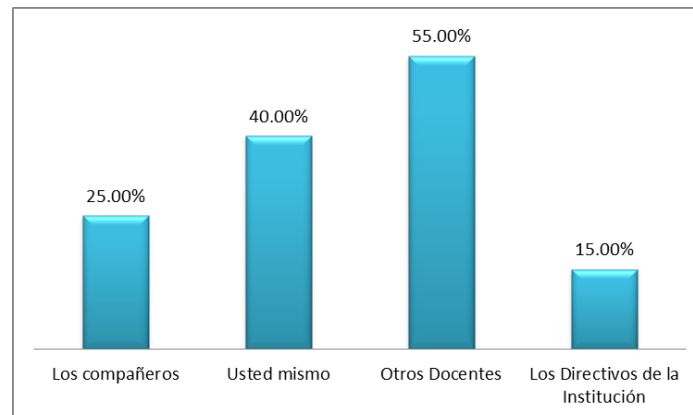
Gráfica 12. Ser honesto en la evaluación significa.

13. En la gráfica 13 se observa que el 95% de los docentes evalúan la responsabilidad, el compromiso, habilidad y conocimiento.



Gráfica 13. Usted qué evalúa.

14. El docente junto con otros docentes en un 55% realiza la evaluación. (Ver gráfica 14).



Gráfica 14 ¿Quién hace la evaluación?

Conclusiones

Uno de los principales objetivos de la evaluación formativa es el de crear en el estudiante una motivación para mejorar su potencial en la investigación y a la vez en su conocimiento, que sienta la necesidad de pensar y de adquirir una actividad cerebral que lo lleve a tener una participación activa en los procesos de exploración, selección, combinación y organización de toda la información que reciba, que le ayuden a resolver sus propias inquietudes y que al mismo tiempo, tanto el docente como el estudiante, se sientan comprometidos a autoevaluarse para ser mejores en su desempeño profesional, personal y como miembros de una sociedad. Esto al mismo tiempo les ayuda a adquirir dominio en sus habilidades y destrezas ya que les da seguridad en sí mismos. Es importante que el educando sienta confianza en su educador para que de esta forma se lleve con transparencia este proceso de evaluación formativa y formadora, de crecimiento conjunto de manera que se puedan ver las inquietudes, las necesidades y los estudiantes reconozcan en sus pares unos líderes que pueden ser ejemplo e inspiración dentro de su

proceso de formación y los lleve a fortalecer su formación integral y a su vez mejore los procesos institucionales; de esta forma se optimicen los ambientes laborales, exista una mayor acercamiento dando como resultado la satisfacción de los protagonistas que han participado en este proceso (Ardila, 2010).

Para los docentes que no tienen un juicio claro a cerca del aprendizaje, se les sugiere reforzar su conocimiento en docencia universitaria más allá de los de su propia especialidad, para que de ésta forma puedan aplicar mejor su labor como educadores.

Si los criterios y modos de evaluación que determinan los objetivos reales del producto de enseñanza – aprendizaje son coherentes con los objetivos formalmente establecidos, la evaluación actuará como el más poderoso factor de promoción de calidad educativa (García, 2000).

La universidad es el lugar del conocimiento por lo que debe ofrecer todos los elementos para que éste se descubra y se construya. En Colombia la mayoría de las universidades son transmisoras del conocimiento y el estudiante es acumulador de información, su deber es repetir y memorizar lo que considera el profesor. Es hora de innovar, de implementar una evaluación formativa y formadora con criterios adecuados al contexto y así concebir una educación al estudiante que genere pensamiento crítico, intelectual una actitud abierta que le permita tomar decisiones razonables para entender el mundo, que sepa valorar el pensamiento de los demás pues los estudiantes van a las universidades a que se les enseñe a pensar a encontrar sus debilidades y sus potencialidades, no a aprender lo que pueden de los libros, por que para ello los pueden adquirir comprándolos, alquilándolos o utilizando la sistematización. El estudiante pide una enseñanza personalizada que lo estimule, quiere ver a su profesor como alguien quien lo encamine a investigar a plantearse como resolver la problemática Colombiana. Los docentes deben tener apropiación del conocimiento, reflexión, propuestas de innovación pedagógica y curricular pero sobretodo formación en investigación, “Investigación formativa”, propiamente dicha por esto es importante que las universidades tengan políticas de actualización, formación avanzada que apoyen a los profesores en programas de maestría y doctorado que dediquen un rubro suficiente para la adquisición de publicaciones avanzadas en las que los estudiantes puedan participar y de ésta forma cumplir con la función de extensión y así la universidad se proyecte sobre su entorno (López, 2008).

En el campo de la salud y más concretamente en la práctica odontológica el papel del docente es más exigente puesto que son más factores los que deben evaluar, pero para ello el docente debe preocuparse por dar ejemplo en su profesionalismo, comunicación con el paciente, saber interpretar los signos y síntomas del paciente, saber situarse en el contexto de cada uno para deliberar mejor en cada situación y prestar un servicio óptimo, enseñar al estudiante a adquirir altos niveles de responsabilidad, optimizar las capacidades de ellos, al corregirlos proteger su incompetencia, desempeño en las diferentes áreas del conocimiento al escoger el momento adecuado sin hacerlo públicamente frente al paciente

para no desanimarlo. El docente debe tener claros los principios de la evaluación, las metas, proveer una dirección, una motivación de aprendizaje futura, del conocimiento, destrezas, razonamiento clínico, profesionalismo, desarrollar los hábitos de la mente para crear juicios en situaciones inciertas, tener una buena comunicación con el estudiante, enseñarles a hacer su práctica basada en el aprendizaje y mejoramiento, trabajar en equipo poner en conocimiento su continua autorregulación para crear satisfacción en el estudiante y propia al mismo tiempo, saber escoger la cantidad de aplicantes para un entrenamiento más avanzado y personalizado, de calidad. Usar los diferentes métodos de evaluación donde se varíe los diferentes ambientes y contextos para lograr diferentes aspectos e interpretación, organizar la evaluación dentro del contexto, el progreso y desarrollo de los programas, utilizar las diferentes situaciones de la vida real para lograr una valoración del conocimiento y del comportamiento, usar estándares que reflejen los niveles apropiados de desarrollo que provean a tiempo una retroalimentación ser concientes de que no todos los aspectos pueden ser evaluados con solo una prueba, no asumir que los datos cuantitativos son mas útiles que los cualitativos.

Es claro que estamos en constante progreso y desarrollo en la educación por lo que gracias a la globalización, la solidaridad entre los pueblos, la idea de la universidad, su filosofía se ha ido enriqueciendo con el transcurso de los tiempos por lo que entre más instrumentos encontremos para perfeccionar los procesos al ritmo de una sociedad cambiante construiremos mejores individuos. En esta perspectiva compleja, en horizonte de horizontes de la mundialización, tiene sentido reconstruir las relaciones entre diversas culturas por formas de reconocimiento y de identidad colectiva institucional y personal. Pero que va a pasar con la reforma a la Ley 30 de 1992 que se presentó el 10 de Marzo por el Gobierno Nacional en que los objetivos eran asegurar la calidad, disminuir la deserción, adecuar los programas académicos a las necesidades de las regiones y fundamentar la gestión educativa en la transparencia. Para lograr todo lo anterior es importante tener un financiamiento suficiente para poderle dar al país las universidades que necesita para salir de su subdesarrollo y para lograrlo va ser indispensable aceptar que existan instituciones con ánimo de lucro pero donde se controle si esos dineros lo están utilizando debidamente en mejorar la calidad de las mismas (Orozco, 2011).

Referencias

Álvarez, J. M. (2008). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata, S. L.

Ardila, M. (2010). ¿Cómo generar y evaluar conocimientos en teoría y práctica de la investigación social? *Revista Educación y Desarrollo Social*, 4(2), p. 61-74.

Arias, N. C. (2008). *Evaluación Formativa y Formadora como posibilidad de desarrollo humano*. Bogotá: USB

García, J. M. (2000). *Bases Pedagógicas de la Evaluación. Guía Práctica para Educadores*. Madrid: Síntesis, S. A.

López, E. A. (2008). *Síntesis de la investigación de postgrados*. Universidad Militar Nueva Granada Departamento de Educación Comité curricular de la especialización en docencia Universitaria.

Padilla, J. E. (en prensa). *Fundamentos Teóricos para Educación a Distancia*.

Orozco, L.E. (2011, abril 10). En tela de juicio equidad en la educación superior. *UN Periódico (Universidad Nacional)*, p.14-15.